

NO ESTAMOS HACIENDO DISCÍPULOS

HACIENDO LA OBRA DEL SEÑOR A SU MANERA La Biblia como manual

3. Por qué Jesús invirtió en unos pocos

Haciendo la obra del señor a su manera

Se calcula que unos cuatro o seis meses después de que Jesús iniciara su ministerio público, eligió de entre todos sus seguidores a aquellos que más adelante serían, además de sus discípulos, sus apóstoles. Lucas recoge ese momento: **“En aquellos días Él [Jesús] fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios. Y cuando era de día, llamó a sus discípulos, y escogió a doce de ellos, a los cuales también llamó apóstoles”** ([Lucas 6:12-13](#)).

Si uno lee el Evangelio de Marcos, puede pensar que Jesús eligió a sus apóstoles la primera vez que se encontró con ellos. Allí dice que Jesús iba andando junto al mar de Galilea, y que observó a cuatro hombres, a Simón y su hermano Andrés, y a Jacobo y su hermano Juan, que estaban atareados con su oficio, la pesca. Se acercó a ellos y, sin presentarse, les dijo: **“Seguidme, y os haré pescadores de hombres”** ([Marcos 1:17](#)).

Rápidamente dejaron sus redes y todo lo que estaban haciendo y, como cachorrillos, siguieron a su nuevo amo. Quedaron tan hipnotizados por el carisma de Jesús que lo dejaron todo por seguirle aunque lo acababan de conocer. ¿No suena esto un poco extraño, como si estuviéramos hablando del gurú de una secta y de unos inconscientes que se han dejado lavar el cerebro?

Si leemos los Evangelios atentamente, veremos que el círculo más cercano de Jesús se fue consolidando a través de varias etapas. **A.B. Bruce** dice que cuando los que iban a ser los apóstoles deciden seguir a Jesús estamos ya en la tercera etapa del proceso.

El Evangelio de Juan recoge **la primera etapa**. La mayoría de comentaristas cree que el encuentro con los primeros discípulos que aparece en [Juan 1](#) es anterior al momento en que empiezan las narraciones de [Mateo](#), [Marcos](#) y [Lucas](#). En [Juan](#) parece que los encuentros iniciales con Jesús abrieron un periodo de reconocimiento.

A los primeros discípulos, Jesús les invita a descubrir si Él es el Mesías que estaban buscando. Andrés y un discípulo anónimo (probablemente Juan) conocieron a Jesús a través de Juan el Bautista. Éste les había preparado para buscar al Mesías, cuyo camino él

Bible Study: Discipulado que transforma

Discipleship Series:

Pastor Eddie Idefonso

había venido a preparar. Juan, al ver a Jesús, exclamó: **“He aquí el Cordero de Dios”** ([Juan 1:36](#)). Fueron Andrés y Juan los que decidieron seguir a Jesús. Jesús, en esa etapa de prueba, solo les invitó a **“venir y ver”** ([Juan 1:39](#)).

Jesús anima a aquellos discípulos a que le vean de cerca para que se puedan hacer una idea de quién es. Durante esta primera etapa también vemos a Pedro, que recibe la noticia de parte de Andrés: **“Hemos hallado al Mesías”** ([Juan 1:41](#)), y a Felipe, que utiliza las mismas palabras para dar la noticia al escéptico Natanael (probablemente Bartolomeo): **“Hemos hallado a Aquel de quien escribió Moisés en la Ley”** ([Juan 1:45](#)).

Queda claro que los que más adelante llegaron a ser del grupo de los doce tuvieron una fase de búsqueda, de análisis. Cuando conocieron a Jesús, lo primero que éste hizo no fue pedirles que tomaran la decisión de seguirle, sino que les invitó a **“venir y ver”**. Es cierto que pronto llegaría el momento en que tendrían que tomar esa decisión, pero primero fue necesario un tiempo para que la identidad y la autenticidad de aquel llamativo personaje les impactaran.

La segunda etapa la encontramos en [Lucas 6](#). Jesús llama a un grupo de discípulos, de los que va a elegir a un grupo de doce. La iniciativa de reunirles fue de Jesús. Si la primera etapa sirve para que la gente pueda investigar libremente, en la segunda etapa Jesús define la naturaleza de la relación mediante un llamamiento ante el que se debe tomar una decisión: **“Sígueme”** ([Juan 1:43](#); [Marcos 1:20](#); [Marcos 2:14](#); [Lucas 9:59](#); [Mateo 8:21](#); [Mateo 19:22](#)).

Hablando a la multitud, Jesús dice: **“Si alguno quiere ser mi discípulo, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame”** ([Lucas 9:23](#)). La definición léxica de **“discípulo”** (*matetes*) **“siempre implica la existencia de una relación personal que da forma a la vida del *matetes*, forma que reflejará sin lugar a dudas las particularidades de aquel que ejerce el poder formativo”**.

Jesús iba a ser el que iba a dar forma a aquellos hombres que él iba a elegir para que **“estuvieran con él”**. En este momento los doce están entre la multitud que ha respondido al llamamiento, específico pero general, de ser discípulos de Jesús. La multitud que Jesús reúne en esta ocasión podría consistir en aquellos setenta a quienes más adelante enviaría de dos en dos a los lugares a los que él había de ir ([Lucas 10:1-2](#)).

En la tercera etapa, de entre la multitud, los doce reciben un papel de liderazgo dentro del círculo más cercano de Jesús. Es decir, todos los seguidores de Jesús son sus discípulos, pero solo doce de entre todos los discípulos son apóstoles. Todos los apóstoles son discípulos, pero no todos los discípulos son apóstoles. Esta función solo es para unos pocos. Si la **primera etapa** es **“venid y ved”** y **la segunda**, **“seguídme”**, **la tercera** es **“venid y estad conmigo”**.

De todo esto, lo que ahora nos interesa es la importancia estratégica de la elección que Jesús hace, y el hecho de que Jesús se centre en unos pocos nos sirve como modelo para saber cómo hacer discípulos y, más adelante, líderes. Está claro que la elección de

Bible Study: Discipulado que transforma

Discipleship Series:

Pastor Eddie Ildelfonso

los doce es un momento crucial en el ministerio de Jesús. Lucas subraya la trascendencia de este momento diciendo que Jesús pasó toda la noche orando. No sabemos lo que Jesús tenía en su corazón aquella noche. ¿Estaba intentando discernir a quiénes debía elegir? Probablemente no.

En lugar de preguntarse quiénes serían los adecuados, yo más bien diría que estaba orando para que aquellos que eligiera ***llegaran a ser los adecuados***. Quizá Jesús, en su imaginación, estaba visualizando lo que aquellos doce podían llegar a ser bajo su tutela. Jesús veía a aquellos discípulos como diamantes en bruto que, bajo su amor y enseñanza podían llegar a ser una talla preciosa. Jesús sabía que al principio Pedro iba a rechazar a un Mesías sufriente, y que le iba a negar. Sin embargo, Jesús veía por fe que Pedro se convertiría en la “roca” sobre la que edificaría su Iglesia ([Mateo 16:18](#)).